

Quieren convencerte de que morir por ellos es valentía, y vivir por ti mismo es cobardía. El político fabrica el discurso, el mercader fabrica las armas, y el esclavo pone el cuerpo. Obligado, siempre al frente. Ellos hacen negocios. Tú pones el cadáver.

La reverencia a estatuas desde niño allana el camino al servicio militar obligatorio y a la muerte sin sentido. Cada estatua venerada es una mentira por la que alguien cobra. Mientras unos adoran sin ver, otros comercian con su fe ciega y la multiplican. El verdadero cobarde es el que se deja matar sin cuestionar. El falso profeta te absuelve de todo pecado, salvo el de pensar por ti mismo. La tradición a la sombra del engaño es la cadena perpetua de los cobardes, y la cadena a romper por los valientes. No muchos lo saben. Para el falso profeta, hablar contra la injusticia es menos grave que hablar contra sus dogmas. Cuando un pueblo no piensa, los farsantes se convierten en líderes. El falso profeta dice: “Dios perdona al malo todas sus injusticias... pero no perdona al justo hablar mal de nuestros dogmas.” Para el falso profeta, el único pecado imperdonable es poner en duda su religión. Quien con orgullo camina con la tradición y delante de ella se arrodilla, no caminará hacia la verdad porque no tiene la humildad necesaria. Es cuestión de ver más allá. Doblegan la voluntad con estatuas, para que marchen sumisos a las guerras de otros. Servicio militar forzoso: El cobarde colecciona cadáveres y quiere monumentos. El valiente sobrevive sin pedir aplausos. Demasiadas coincidencias. Quieren convencerte de que morir por ellos es valentía, y vivir por ti mismo es cobardía. No lo permitas. La estatua de yeso no tiene poder, pero sirve de excusa para los que sí quieren tenerlo sobre otros. Promover culto a estatuas es promover el fraude de quienes viven de él. ¿Será posible que todo haya estado conectado todo este tiempo? Los que declaran las guerras y los que son obligados a pelearlas, el contraste brutal: El Pueblo muere sin saber por qué, lucha por tierras que no pidió, pierde a sus hijos, vive en ruinas. Los Líderes sobreviven sin pagar consecuencias, firman tratados desde oficinas seguras, protegen a sus familias y su poder, vive en bunkers y palacios. . Quieren tu vida para sus guerras, no para tu libertad. Un gobierno que obliga a morir no merece ser obedecido. Haz tus propias conclusiones. El valiente lucha por no ser una víctima más. El cordero se asquea ante la carne sangrienta; el impostor disfrazado se excita, porque su alma no es de oveja, sino de bestia salvaje. Excusas de lobos, desmontadas por la razón: “No lo juzgues, ora por él”, pero orar por un lobo no le quita los colmillos. “Nadie es perfecto”, pero no se necesita perfección para no ser un criminal. El negocio de la guerra solo necesita tres cosas: discursos, armas... y esclavos dispuestos a morir. No hay guerra sin mentes manipuladas ni cuerpos sacrificables. El que doblega su mente ante una imagen, es el soldado perfecto para morir sin que nadie le dé razones. De la religión a la guerra, del estadio al cuartel: todo bendecido por el falso profeta, para adiestrar obedientes que morirán por otros. Todo lo que esclaviza la mente —religión torcida, armas, fútbol rentado o bandera— es bendecido por el falso profeta para allanar la obediencia mortal. 📡 ¿Buscas más contenido como este?

<https://ntiend.me/2025/08/09/frases-contra-el-servicio-militar-obligatorio-y-contra-la-idolatria/>



Aquí lo tienes:

